



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

El barrio del Abasto, o la invención de un lugar noble

Autor:

Carman, María

Revista

Runa: archivo para las ciencias del hombre

2005, 25(1), 79-96



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

EL BARRIO DEL ABASTO, O LA INVENCIÓN DE UN LUGAR NOBLE

María Carman*

RESUMEN

El barrio del Abasto se configuró alrededor del Mercado Central de frutas y verduras que allí fuera emplazado, a fines del siglo XIX, muy próximo al centro de la ciudad de Buenos Aires. Actualmente el mercado de Abasto se ha convertido en un shopping y las casas tomadas que lo rodean son desalojadas en pos de la construcción de *torres-country*. Nos interesa analizar de qué modo el Abasto deviene un "barrio noble", y de qué manera dicho patrimonio histórico-cultural del barrio -simbolizado en el mercado, pero que lo trasciende- deviene en «arena» de la disputa entre los diversos actores sociales que allí habitan.

Palabras clave: ennoblecimiento, patrimonio, ocupantes ilegales, identidad, invención.

SUMMARY

The *Abasto* quarter was formed around the Central Market of fruits and greenness placed there, at the end of XIX century, very close to the city center. Nowadays the *Abasto* Market has turned into Shopping Center and the occupied houses of its environment are moved out for the construction of "country-towers". We are interested in analyze how this quarter become a "gentle" one, and how this historical and cultural heritage of the quarter -symbolized in its market, but having a wide effect- become in "sand" of the dispute between the different social actors that live there.

Key words: gentrification, heritage, squatters, identity, invention.

* UBA-CONICET. Correo electrónico: mariacarman@uolsinectis.com.ar

INTRODUCCIÓN¹

En este trabajo me interesa retomar algunas cuestiones significativas para el análisis que surgen de la investigación que estoy realizando en el barrio del Abasto en la ciudad de Buenos Aires. La etnografía en curso indaga, entre otras cosas, en las disputas en torno al patrimonio local entre los ocupantes de casas tomadas y otros actores sociales del Abasto, a partir de una megaobra privada de reciclaje barrial².

El mercado de Abasto, corazón del barrio, comenzó a latir otra vez, fruto de las millonarias inversiones del financista húngaro Soros, a cargo de la empresa IRSA. A fines de 1998 se inauguraron el shopping, los cines y la plaza, todo dentro del predio del ex-mercado. Pero las megaobras de reciclaje abarcan a buena parte del barrio: el "complejo Abasto" se completa con un hipermercado y torres de departamentos en dos manzanas aledañas.

Todos estos proyectos, acompañados también por la construcción del hotel internacional Holiday Inn, apuntan a producir un "enroque" de habitantes en el barrio. Se busca inventar un Abasto nuevo, que borre las huellas de sus antiguos moradores: los inquilinos de hoteles y conventillos y, en los últimos años, los ocupantes de casas tomadas. Los responsables de este emprendimiento comercial no dudaron en demoler centenarias casas, previo arreglo silencioso con sus ocupantes ilegales, cuya expulsión pasó casi desapercibida en las calles del barrio.

Lo cierto es que las obras han reactivado todo tipo de tensiones tejidas alrededor del mercado y por extensión del destino del barrio que históricamente se han suscitado entre los vecinos y otros actores sociales involucrados con este escenario. Las megaobras a cargo de la empresa que lidera el magnate Soros no sólo contribuyen a configurar un nuevo posicionamiento del Abasto en la ciudad de Buenos Aires sino que le están "cambiando la cara al barrio" en más de un sentido³. ¿Qué lecturas podemos emprender de esta redistribución de fuerzas, de este "re-mapeamiento" del Abasto?

En este trabajo interesa mostrar de qué manera se procura transformar al Abasto, a partir de un proceso de apropiación cultural dirigida, en un barrio histórico, noble, digno de ser recorrido. Dicha apropiación cultural está estrechamente vinculada, como se verá, con una estrategia de aumento del valor económico.

UNA "AGUAFUERTE" DEL ABASTO

El Abasto constituye una de las zonas de la ciudad donde se condensan, como en pocas otras -y en los últimos años especialmente- los contrastes sociales, así como la historia y la mitología de Buenos Aires. El barrio del Abasto se configuró alrededor del Mercado Central de frutas y verduras homónimo que allí fuera emplazado, a fines del siglo XIX, muy próximo al centro de la ciudad de Buenos Aires. Por otra parte, el barrio estuvo íntimamente enlazado con los orígenes del tango, e incluso actualmente la reactivación de este patrimonio urbano es imposible de ser pensado fuera de la constante exaltación de la figura mítica de Gardel⁴.

Desde que el mercado fue clausurado en 1984, el lugar perdió parte de la singular vitalidad que le era propia desde fines del siglo pasado. Varias familias quedaron sin trabajo, ya que gran parte la zona del Abasto giraba en función del mercado. Por otra parte, los espacios que quedaron vacíos tras la clausura del mercado (casas, antiguos depósitos) fueron progresivamente ocupados por sectores populares. Es interesante constatar que el fenómeno de las ocupaciones ilegales, que comienza a fines de la dictadura militar y principios de la democracia -1983 en adelante-, es contemporáneo a la clausura del mercado.

El escenario descripto responde a las contradicciones inherentes de un barrio que sufrió una hibernación desde la clausura del mercado hace más de quince años, pero que a la vez -y debido a su ubicación céntrica- comenzó a experimentar una acelerada mercantilización de sus espacios. En efecto, estas cuadras cercanas al mercado, a pesar de su fama de intransitables, están experimentando en los últimos años cambios vertiginosos. En el mismo gesto en que el cierre del Mercado de Abasto provocó un deterioro aún mayor del que ya siempre había existido, por tratarse de un mercado mayorista, el despunte del mismo está capitalizando sus riquezas latentes: la estratégica ubicación, el patrimonio histórico, su exotismo.

"SOROS QUIERE SER GARDEL"⁵

Me interesa analizar de qué manera el patrimonio histórico-cultural del barrio deviene en "arena" de la disputa entre los diversos actores sociales involucrados. Para ello hemos de valernos del concepto de ennoblecimiento urbano, que resulta, como diría Foucault, una "caja de herramientas" desde donde interpretar las transformaciones recientes.

O'Connor y Wynne (1997) definen el *proceso de ennoblecimiento urbano* como una especie de inversión del movimiento centrífugo para afuera desde el centro de la ciudad, por parte de las clases acomodadas, que deviene en un recentramiento de áreas de la ciudad anteriormente consideradas marginales⁶.

El Abasto, precisamente, era considerado una zona "deprimida" de Buenos Aires, especialmente en relación a su proximidad al centro de la ciudad. Esta evaluación era compartida no sólo por las inmobiliarias, comerciantes y vecinos del Abasto, sino que además coincidía con el diagnóstico de los propios directivos de la empresa IRSA, a cargo de las megaobras de reciclaje del barrio. Ellos aseguraron que su éxito se debía al hecho de tener grabados a fuego los tres criterios básicos del negocio inmobiliario: "ubicación, ubicación y ubicación". Con este lema la empresa adquirió la mayoría de los inmuebles que tiene, amén del mercado de Abasto; lugares estratégicos de Buenos Aires que se pueden comprar a buen precio, reciclar y volver a vender o alquilar⁷.

En la búsqueda de crear un determinado "sentido de lugar"⁸ en esta región olvidada pero estratégica, la empresa IRSA invirtió cerca de 200 millones de dólares; no sólo para la construcción del shopping, las torres-country y el hipermercado mencionado sino también para *activar el patrimonio*⁹ del Abasto en un sentido amplio: recuperando aquellos hitos que exaltan el carácter mítico o el supuesto "espíritu bohemio" del espacio barrial. Por ejemplo, la misma empresa participó en la transformación de la famosa cantina Chantacuatro -hasta hace poco, una casa tomada- en un lujoso restaurant temático; y también en la transformación de la cortada Carlos Gardel en calle peatonal.

Vale decir que al patrimonio inicial del mercado se le van adicionando otros referentes barriales que son resignificados a partir de su incorporación a un proyecto que procura "invertir la narrativa" del lugar, transformándolo -si la expresión no resulta exagerada- en una suerte de panorama onírico de consumo visual (Zukin 1996: 1).

UN "ENROQUE" DE HABITANTES

Desde que existe el shopping, el Abasto no sólo se vio aligerado de peso por las toneladas de escombros extraídos a partir de los desalojos y posteriores

demoliciones de las casas tomadas; sino que se vio "aliviado" simbólicamente al librarse de la abrumadora densidad de aquellas casas ajadas, "rancias", clandestinas y oscuras, tan poco propicias para el miniturismo local.

En este sentido, el concepto de ennoblecimiento urbano cruza la renovación arquitectónica e infraestructural de áreas degradadas y decadentes de la ciudad con la búsqueda de alterar la naturaleza social de sus residentes. Vale decir que la revalorización no sería posible si dicho elemento vernáculo no fuera reabsorbido por lo que Zukin denomina el "paisaje"¹⁰, construido a partir de un proceso de estetización.

Esta sustitución de población que se procura -en nuestro caso, los ocupantes ilegales y demás habitantes precarios por otros más "nobles"- es construida activamente desde determinadas jugadas de la propia empresa.

Por un lado, la venta de los departamentos de las torres-country que apuntan a un sector de la población de clase media se comenzaron a vender cuando ni siquiera estaba hecho el pozo para los cimientos. *"Esto se explica porque efectivamente Abasto es un barrio nuevo y la gente tiene mucha expectativa por venir"*, explicaba Gabriel Juejati, gerente comercial de IRSA, a un medio nacional¹¹. No obstante, el "boom" inmobiliario se encontró desigualmente repartido en el Abasto. El resto de las inmobiliarias no parecía compartir el furor de las torres-country: *"Cuando un aviso menciona Abasto, casi no viene gente"*, explica uno de ellos, que tuvo largo tiempo a la venta dos departamentos óptimos pero difíciles de vender.

Evidentemente, el Abasto que sí resulta "un barrio nuevo", como proclama el gerente de IRSA, es aquel que se encuentra debidamente cercado y vigilado dentro del perímetro de las torres-country y que deviene, como las cajitas chinas, en una suerte de pequeño "barrio con candado"¹² dentro del barrio más amplio.

Por otra parte, el sector privado responsable de este emprendimiento necesita no sólo atraer a residentes que coticen más alto, sino desprenderse de los actuales habitantes que desprestigian al barrio, y que incluso ahora subsisten en sus calles, conviven con el shopping y lo transitan.

Sobre ellos existía una suerte de "promesa" por parte de la empresa y de las inmobiliarias, de que las casas tomadas ya habrían desaparecido para cuando

“todo” -el shopping, las torres, etc.- empezara a funcionar. “En cuanto se enciendan las luces del shopping (...) no va a haber más conventillos”, aseguraba uno de los directivos de la empresa meses antes de la inauguración del shopping¹³; promesa que en rigor, se cumplió sólo a medias. Del mismo modo, como una carta de presentación o un certificado de garantía, las inmobiliarias aclaraban al potencial cliente que el barrio ya pronto iba a ser una “zona liberada” de casas tomadas:

“Antes de la obra estaba todo paradísimo... Ahora está mucho mejor el barrio con la obra, y por lo de las casas tomadas... Hicieron mucha limpieza, ¿viste?”
(agente inmobiliario)

¿Quiénes hicieron “mucha limpieza”? Nada más y nada menos que la propia empresa IRSA. Las inmobiliarias de la zona tenían en venta desde hace muchos años la mayoría de las casas que estaban habitadas por ocupantes ilegales. Estas casas, que pertenecían a diversos dueños particulares, fueron compradas por la empresa IRSA, que se adueñó de cinco esquinas estratégicas, amén de otras dos manzanas completas y del mercado¹⁴. ¿Y cuáles eran los intereses de dicha compra?

No hay que ser muy perspicaz para adivinarlo. “La estrategia publicitaria desplegada por la empresa tuvo un importante apoyo en los desalojos de propiedades intrusadas¹⁵”, rezaba un artículo. Lo cierto es que por las noches era común observar a los policías encabezando los operativos. Las casas fueron desalojadas sin violencia -coinciden todos los vecinos del barrio y testigos-, por lo que todos (ocupantes, vecinos de clase media, comerciantes, inmobiliarias) especularon con que hubo un “arreglo” por parte de la empresa con los ocupantes:

“Se dice en el almacén que les dieron plata a los de casa tomada según los hijos, pero más o menos para construirse algo en provincia. Pero se fueron bien, vos veías que hasta saludaban a los que se quedaban, todo. Es porque acá hubo mucha plata de por medio, por lo menos eso es lo que todos comentan. Yo vi varios días que estaban los soldados con los camiones, los cargaban a todos y se llevaban sus cosas. Pero seguro que hubo plata, porque no hubo golpes, ni forcejeos, ni gritos, nada. Se fueron bien”
(Alberto, propietario).

El propio gerente comercial de la empresa IRSA detallaba la operatoria con el esmerado vocabulario de un político: “Se está consensuando la relocalización de la

*gente, que se retira en forma pacífica*¹⁶ ". Las trabajadoras sociales del Servicio Social de la zona, dependiente del Gobierno de la Ciudad, agregaron pormenores insospechados a la trama del asunto. Nos comentaron que algunos de los ocupantes que fueron "apretados" por los abogados de la empresa fueron a consultar a esta dependencia municipal para que los asesoren si les convenía aceptar o no el "acuerdo" monetario que la empresa les proponía, a cambio de un desalojo "sin violencia". Las trabajadoras sociales se sintieron, cuanto menos, incómodas para manejar este tema desde su condición de representantes locales del Estado:

"Era algo muy delicado, viste, y además no nos sentíamos respaldadas desde el Gobierno de la Ciudad como para hacer algo. Además, ¿qué íbamos a hacer? De última, era un arreglo entre privados..."
(trabajadora social del Servicio Social).

Si bien excede el marco de este trabajo resultaría interesante retomar más adelante esta cuestión del *desalojo light*, en donde, dentro de un contexto generalizado de reconversión de las esferas de lo privado y lo público, vemos de qué manera las fuerzas privadas retoman acciones de lo público. Tan sólo una década atrás, la antropóloga Mónica Lacarrieu describía en un escalofriante registro de campo, un desalojo judicial en un conventillo de La Boca¹⁷. Las escenas desgarradoras de los habitantes de la Boca resistiéndose a abandonar la casa que, sin más, comenzaba a ser demolida, contrastaría visiblemente con estos ocupantes que se fueron "sonriendo y saludando".

Con las flamantes construcciones enfrente, las residencias deterioradas del Abasto son resignificadas como paisaje e investidas de poder cultural. Podríamos decir que lo "viejo" pasa a ser, en el marco del nuevo escenario barrial que se levanta, "pintoresco". De esta manera, el ennoblecimiento redefine el significado social de un lugar específicamente histórico para un segmento del mercado: aquella combinación de arcaísmo y belleza, de autenticidad y diseño que por años permanecía oculta detrás de los usos de la "clase baja". En este proceso intervienen no sólo estrategias de acumulación de capital sino fundamentalmente de apropiación cultural¹⁸. Dicha tarea también puede ser interpretada, siguiendo a Arantes (1989: 35) como "...un trabajo de 'collage' en el que fragmentos de la cultura material y práctica originaria de distintos contextos sociales y momentos históricos son reunidos y recontextualizados para servir como materia de distinción y diferenciación de grupos sociales en el presente".

En la invención de este “nuevo” Abasto se vislumbra claramente la propuesta de empalmar elementos modernistas -optimización del potencial turístico; acento en la competitividad, en la tecnicidad, en la cultura empresarial y en la internacionalización de la ciudad- con elementos tradicionalistas, a través de la promoción de determinados dispositivos simbólicos que acentúan la supuesta cultura e identidad local (Fortuna 1997: 231-232).

OTRAS MIRADAS, OTRAS FUERZAS

Si bien el acento de esta parte del trabajo está puesto en los procesos de ennoblecimiento enfocados desde las “fuerzas del mercado”, interesa recuperar, siquiera brevemente, las percepciones y prácticas de otros actores involucrados.

Por un lado, los distintos funcionarios del Gobierno de la Ciudad retomaron los aparentes logros empresariales en pos de sus objetivos de legitimación política, reivindicando explícitamente la obra de reciclaje privada que, según el jefe comunal de aquel entonces (el que luego fuera presidente De La Rúa), formó parte “del objetivo fundamental del gobierno porteño de preservar el patrimonio urbano y de transformar la avenida Corrientes para que recupere su antiguo esplendor¹⁹”. La megaobra privada fue reapropiada por los funcionarios comunales como una suerte de proyecto propio y de tal modo, incluido dentro de un plan mayor que presentaron públicamente con la idea de remozar la avenida Corrientes en toda su extensión. Del mismo modo, las autoridades de la ciudad propusieron en aquel momento a los arquitectos de IRSA convertir al Chantacuatro -antiguo reducto tanguero donde cantaba Gardel- en un museo del tango. Dichas autoridades, lejos de interesarse por el destino de esos y otros habitantes precarios del barrio, sólo atinaron a elogiar la obra comercial y, tímidamente, sugerir que dejaran “algunos espacios libres” para erigir un monumento a Carlos Gardel. El ex jefe comunal agregó, en las obras de inauguración de este emprendimiento comercial, que dichos trabajos en el Abasto formaban parte “fundamental” de la política de su gobierno “para recuperar áreas social, económicamente y culturalmente degradadas²⁰”

Los vecinos de clase media del barrio oscilaban por su parte entre cierta nostalgia por el Abasto que estaban dejando atrás, aparentemente más en relación a lo inmobiliario -las casas centenarias, una determinada fachada y estética características- que a los “bienes muebles” exiliables de su interior: los ocupantes ilegales.

Estos últimos, responsables de la *doble usurpación*²¹ de la propiedad privada y el patrimonio histórico, no terminaban de comprender si la historia local les habría de jugar a favor o en contra. En el marco de esta disputa, los ocupantes ilegales conforman el grupo social en una situación más desventajosa en relación al patrimonio histórico local.

"(refiriéndose al shopping y los masivos desalojos) ...no van a poder sacar todo tan fácil... Y para que esto se venda además de sacar las casas tomadas tendrían que sacar todos los boliches que hay, que son muy bajos; (...) pero a nosotros nos conviene que estén, porque de última es la misma crema... estamos todos metidos en la misma salsa, o no? (...) mientras estén las casas tomadas y los boliches estamos como... más afianzados... (...) Esto es algo que tiene reminiscencias desde hace 50 años!! No les va a ser tan sencillo... Este barrio es así desde hace mucho!"
(Alvaro, ocupante, 60 años²²)

"La gente igual se quedó y el barrio es más o menos el mismo. Acá hay mucho conventillo, mucha gente del barrio de siempre. Les va a llevar 20 o 30 años hacer un barrio como Belgrano, bacanazo".
(Juan, ocupante, 45 años)

Con acierto, Grignon y Passeron (1991: 121) comentan que *"las clases dominantes no tienen (...) el monopolio del juego de la identidad social o de la estilización"*. A partir de sus visiones de la historia local, los ocupantes compatibilizan el pasado -distintos pasados según las memorias y vivencias, y por lo tanto todos igualmente ficticios y reales- con el presente, que tampoco es el mismo para cada ocupante.

El proceso de renovación urbana mencionado reactualiza las disputas por el patrimonio local y condiciona la conformación de identidades sociales de los ocupantes. El patrimonio, en la medida en que pretende representar una identidad, constituye un campo de confrontación simbólica inevitable entre las distintas versiones que se puedan producir al respecto.

Como diría Arantes, la relación entre el patrimonio definido oficialmente y la heterogeneidad social y cultural es siempre crítica. Arantes (1989: 32) se interroga respecto a los bienes del patrimonio: ¿de qué formas esos bienes son apropiados material y simbólicamente por los distintos actores del escenario

barrial? Y luego enfatiza: "Interesa conocer los procesos por los cuales nuevas relaciones de sentido son construidas a partir de esos bienes, por las vías de múltiples formas de uso que de ellos hacen los distintos grupos sociales".

ALGUNAS CONCLUSIONES PRELIMINARES

Tal como hemos visto a lo largo de estas páginas, el Abasto se está reinventando a partir de ciertos procesos de apropiación cultural dirigida. Los empresarios a cargo del reciclaje del mercado y de buena parte del barrio procuran construir una determinada visión de lo que significa "ser del Abasto", que se vincula con "inventar" un barrio noble, producir un enroque de habitantes para lograr un Abasto consumible vía shopping, torres-country e hipermercado. Esta visión, a su vez, es rescatada por determinados medios de comunicación, como así también por inmobiliarias, comercios y otros sectores barriales que hacen hincapié en la necesidad de hacerle una suerte de "lifting" al barrio. De un público propio más bien borroso -asociado fundamentalmente a los changarines del mercado y a habitué de las antiguas fondas, y luego a los ocupantes ilegales-, el Abasto se va transformando progresivamente en un paisaje urbano accesible a otros sectores²³.

No obstante, tampoco debemos caer en la lógica unilineal de contemplar solamente los "paisajes" producidos por el poder del capital global, porque ésto tomaría dichos paisajes en "espacios totalmente programados" (Thrift, 1993 citado por O' Connor y Wynne 1997: 204).

Nos permitimos disentir con Zukin (1996: 23) respecto a que las "fuerzas del mercado" puedan producir por sí solas la "aniquilación de la comunidad arquetípica con base en el lugar". Del mismo modo, O' Connor y Wynne (1997: 204) objetan a la autora su tendencia a circunscribir "...la transformación de la cultura y de la ciudad contemporánea a una lógica unilineal y unidireccional de capital, donde la autonomía relativa del capital cultural cede a los imperativos del mercado global». Por el contrario, ellos arguyen que la creación de estos nuevos espacios construidos por la renovación urbana pueden acarrear renegociaciones de identidad, transformaciones culturales y otras situaciones no previstas por los planificadores o los agentes inmobiliarios²⁴, y en esta dirección es que seguiré trabajando en el terreno para develar dichos procesos.

Notas

- ¹ Una versión anterior fue presentada en las Cuartas Jornadas de Investigadores de la Cultura, realizadas en el Instituto Gino Germani en noviembre de 1998.
- ² Mi investigación en el barrio del Abasto se desarrolla desde 1993 en adelante (en el marco de sucesivas becas de investigación otorgadas por la Universidad de Buenos Aires, y actualmente en el marco de mi beca doctoral del CONICET); con el objetivo de estudiar las estrategias de reproducción de los ocupantes de casas tomadas que rodeaban al ex Mercado Central de frutas y verduras. Posteriormente incorporé al estudio la indagación sobre las construcciones de identidad de dichos ocupantes, que apeló desde lo metodológico a la reconstrucción de sus trayectorias vitales. A partir de la inauguración del shopping en el predio del ex mercado, en 1998, me he centrado en el análisis del proceso de renovación urbana local.

Para la redacción de este artículo nos ha sido útil retomar quince historias residenciales de ocupantes, recabadas durante los últimos años. El restante trabajo de campo estuvo centrado en: a) entrevistas a vecinos de clase media residentes en el lugar; artistas, comerciantes; militantes de agrupaciones partidarias locales; profesionales de dependencias municipales de la zona; "nuevos" vecinos del Abasto; integrantes de asociaciones vecinales; personas vinculadas a las inmobiliarias del barrio y a la empresa contratista del mercado; etc.; b) registro de observación, relevamiento fotográfico y entrevistas en distintos sectores del barrio (el shopping *Abasto de Buenos Aires* y sus calles circundantes, hotel internacional Holiday Inn, el hipermercado COTO, las *Torres del Abasto*; etc), así como en diversos eventos culturales y exposiciones; d) entrevistas y acopio de material respecto al barrio del Abasto en la Subsecretaría de Planeamiento del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; etc. Tampoco he descuidado la búsqueda de fuentes secundarias (que abarca datos censales y estadísticos, documentos, folletería, artículos de prensa); para poder actualizar la información atinente a la población de casas tomadas y al barrio del Abasto en general donde éstas se inscriben. Intento además construir y abordar lo local considerando el denso entramado de significados que contribuyen a su conformación, considerando su atravesamiento con otros espacios vecinales, la propia ciudad, otras ciudades, los procesos de globalización, etc.

Si bien se lo conoce comúnmente como *el Abasto*, esta porción de la ciudad de Buenos Aires no constituye un barrio reconocido oficialmente como tal, ya que el área que abarca corresponde casi íntegramente al barrio de Balvanera y en una ínfima porción, al de Almagro. No obstante, en tanto *el Abasto* es la denominación barrial que se ha consolidado en el imaginario colectivo optamos por esta denominación, respetando los límites que más se aproximan a este imaginario vecinal y a las singulares características edilicias que se entretajan alrededor del antiguo mercado. De este modo, el barrio elegido para llevar a cabo esta investigación se encuentra

delimitado por las siguientes calles: Pte. Perón, Ecuador, Avda. Córdoba y Sánchez de Bustamante.

- ³ Para un análisis de las reactivaciones del patrimonio artístico-cultural del Abasto ver Carman 1999a.
- ⁴ En otro trabajo de nuestra autoría analizamos cómo los espacios nuevos que surgen en el barrio buscan la bendición de un buen nombre, ya sea el Abasto, el tango o Carlos Gardel. El "renacimiento" del barrio globalizado se apoya en múltiples invocaciones y recreaciones del "San Gardel" de pelo engominado y rostro eternamente sonriente (Cfr. Carman 2001).
- ⁵ Irónico título de una nota del diario Página 12 a propósito de la compra del predio del mercado de Abasto (asociado a la figura mítica de Carlos Gardel, conocido como "el morocho del Abasto") por parte del multimillonario húngaro radicado en New York George Soros, a través de la empresa IRSA. (Diario Página 12, 10/11/93, pág. 11).
- ⁶ El neologismo, formado a partir de gentry (nobleza), pretende significar el proceso de reestructuración de algunas zonas urbanas, acompañado de un efecto de atracción sobre grupos de recursos económicos y culturales medios y superiores que allí establecen residencia o comercio. (Cfr. O' Connor y Wynne 1997: 189 y 204).
- ⁷ Es el caso de Puerto Madero, los silos de Dorrego, los edificios de Reconquista 823, Sarmiento y Florida y Av. de Mayo 589; etc. (Cfr. "Con el sello de Soros", en revista Noticias, 16/10/94, pág. 72).
- ⁸ Cfr. el análisis que realiza al respecto Zukin sobre las ciudades históricas o bien sobre Disney World; si bien este último se trata de un caso más extremo, ya que se trata de un paisaje fundado para sustituir, en la medida de lo posible, la realidad social (Zukin 1996: 13-23). Cfr. también el análisis que realizan O' Connor y Wynne sobre la ciudad de Manchester. (O' Connor y Wynne 1997).
- ⁹ Prats puntualiza precisamente esta cuestión de cómo un stock potencial de recursos patrimoniales (de referentes simbólicos) no constituye patrimonio alguno hasta que no es *activado* por alguna versión ideológica de la identidad. Coincidimos con Prats en que "el patrimonio no existe más que cuando (...) se promueve una versión de una determinada identidad, para lo cual se selecciona, se interpreta y se representan un repertorio de referentes ad hoc...". Esta iniciativa no ha de partir necesariamente del poder político sino que también puede surgir de la sociedad civil, de mediadores culturales. (Cfr. Prats 1996: 2).
- ¹⁰ La autora denomina paisaje al orden espacial impuesto o al ambiente socialmente construido, edificado en torno a instituciones sociales dominantes y ordenado por el poder. Asimismo, la construcción social de cualquier paisaje urbano combina poder político y económico con legitimación cultural. De este modo, la autora

contrapone el paisaje (construido) a lo vernáculo: las construcciones del paisaje acarrea transformaciones del elemento vernáculo (Cfr. Zukin 1996: 5-7 y 12).

- ¹¹ "Los que apuestan al boom". Diario Página/12, 21/5/97, pág. 19.
- ¹² La expresión "barrio con candado" se utiliza para designar al fenómeno actual de acelerada expansión de barrios privados. Este "boom" está vinculado a la consolidación de los *countries*, que han triplicado su población permanente desde 1992. (Cfr. Carman 2000).
- ¹³ "Construyen en el Abasto el mayor shopping porteño". Diario Clarín, 31/5/98, pág. 50.
- ¹⁴ La empresa IRSA compró más de quince propiedades en sólo cuatro manzanas vecinas al mercado para instalar *restaurants* y bares temáticos. (Cfr. "Construyen en el Abasto el mayor shopping porteño". Diario Clarín, 31/5/98, pág. 50).
- ¹⁵ "Los que apuestan al boom". Diario Página/12, 21/5/97, pág. 19.
- ¹⁶ *Ibíd.*
- ¹⁷ Cfr. Guber 1991: 268-272. Para un análisis de los *desalojos light* en el Abasto cfr. Carman 1999b.
- ¹⁸ Siguiendo a Zukin, la apropiación cultural es un proceso que se da en dos etapas. En primer lugar, un grupo social que no está relacionado de modo nativo al paisaje o al elemento vernáculo toma una perspectiva de ambos. En segundo lugar, la imposición de su visión -convirtiendo lo vernacular en paisaje- conduce a un proceso material de apropiación espacial. (Zukin 1996: 8-11).
- ¹⁹ "Nuevos aires en el barrio de Gardel". Diario Página/12, 31/12/96, págs. 14-15.
- ²⁰ "Proyecto para la avenida Corrientes de Warnes a Madero". Diario Página/12, 1/12/96, pág. 13.
- ²¹ A pesar de ser excluidos verbalmente, los ocupantes ilegales e inquilinos son los únicos que han tenido un acceso físico a varios de aquellos bienes patrimoniales que constituyen el "valor agregado" del mercado: la vieja cantina Chantacuatro, la esquina O' Rondemán, el hotel-pensión Mare D' Argento, etc. Estos actores rearmaron como *su casa* parte de aquel patrimonio supuestamente intocable del barrio.
Desde este punto de vista los ocupantes -al *vulnerar* dichos bienes patrimoniales- estarían perpetrando una *doble usurpación*: la del inmueble en sí mismo, más la carga simbólica que a esos inmuebles se les adiciona por tratarse de un elemento con su propio peso dentro del folklore vernáculo.
- ²² Los nombres de los ocupantes entrevistados fueron deliberadamente cambiados y sus direcciones omitidas, por respeto a las condiciones de anonimato que impu-

sieron en algunas circunstancias nuestros interlocutores y que hicimos extensivas al resto.

- ²³ Cfr. Mandel-Viney citado por Zukin 1996:11-12. En un próximo trabajo retomaremos cómo se ha multiplicado la oferta cultural, gastronómica y residencial en el Abasto, a lo largo de estos últimos años. En este sentido, resultaría interesante comparar los cambios producidos en el Abasto con aquellos que la autora menciona respecto al barrio de Clerkenwell, en la ciudad de Londres, que es "redescubierto" por varios sectores sociales a través de paseos a pie y literatura ad hoc. Una de las consecuencias de este renacimiento del barrio olvidado es que, subyugados por sus tesoros, arquitectos y designers instalan allí sus escritorios.
- ²⁴ Cfr. el interesante caso que presentan los autores respecto al barrio gay de Manchester, no previsto en el proyecto de reforma arquitectónica que contemplaba un padrón de gusto conservador. (O' Connor y Wynne 1997: 199).

BIBLIOGRAFÍA

ARANTES, A.

- 1989 "La preservación del patrimonio como práctica social". En: AAVV, *Antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad*. Ed. Rita Cevallos, Buenos Aires, Argentina.

BONFIL BATALLA, G.

- 1989 "Identidad nacional y patrimonio cultural". En: AAVV, *Antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad*. Ed. Rita Cevallos, Buenos Aires, Argentina.

CARMAN, M.

- 1999a "Reactivaciones del patrimonio artístico-cultural del Abasto: una mirada a través de los medios" En: *Arte y recepción. VIII Jornadas de Teoría e Historia de las Artes*. Ediciones CAIA, Buenos Aires, Argentina. Pp. 425-436.
- 1999b "La frágil ciudadanía de los ocupantes ilegales". Ponencia presentada en las V Jornadas Nacionales de Ética «Problemas de la vida urbana contemporánea». Sociedad Argentina de Escritores, Buenos Aires, Argentina. Mimeo.

2000 "Los barrios con candado en el jardín de Epicuro". En: *Mundo Urbano* No. 3, Buenos Aires, Argentina.

2001 "Carlos Gardel, figura mítica del barrio del Abasto globalizado". Ponencia presentada en el XXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Antigua, Guatemala. Mimeo.

FORTUNA, C.

1997 Evora: un caso de destradicionalización de la imagen de la ciudad. En: *Cidade, cultura e Globalizacao. Ensaio de sociologia*. Carlos Fortuna (org.). Celta Editora, Oeiras, Brazil.

GRIGNON, C. y Passeron, J. C.

1991 *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.

GUBER, R.

1991 *El salvaje metropolitano*. Legasa, Buenos Aires, Argentina.

O'CONNOR, J. y Wynne, D.

1997 Das Margens para o centro. Produção e consumo de cultura em Manchester. En: *Cidade, Cultura e globalização. Ensaio de Sociologia*. Carlos Fortuna (org.). Celta Editora, Oeiras, Brazil.

PRATS, L.

1996 "Antropología y patrimonio". En: *El quehacer de los antropólogos*. Prat, J, (ed). Homenaje a Claudio Esteva. Ariel. Barcelona, España.

ZUKIN, S.

1996 Paisagens urbanas pós-modernas: mapeando cultura e poder. En: *Cidadania, Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* No. 24. (Curadoria Antonio Arantes) IPHAN, Rio, Brazil.



Foto 1
Demolición de una casa durante el proceso de reciclaje barrial



Foto 2
Interior de un baldío tomado, hoy desaparecido



Foto 3
Interior de un baldío tomado, hoy desaparecido